

	<p>Iglesia Cristiana Confraternidad Colina Campestre Domingo Febrero 20 de 2022 www.confraternidadcolina.com WhatsApp 301 6283188 iglesia@confraternidadcolina.com Serie: La vida plena Pastor Juan Carlos Mejía</p>
---	--

¿CÓMO LIDIAR CON GENTE DIFÍCIL?

Los proverbios describen tres tipos de personas difíciles: el malvado, el necio y el enemigo.

1. ¿Quién es el malvado?

Proverbios 12:6 Las palabras del malvado son insidias de muerte, pero la boca de los justos los pone a salvo.

Proverbios 10:16 El salario del justo es la vida; la ganancia del malvado es el pecado.

Proverbios 6: 16-19 Hay seis cosas que el Señor aborrece, y siete que le son detestables: ¹⁷ los ojos que se enaltecen, la lengua que miente, las manos que derraman sangre inocente, ¹⁸ el corazón que hace planes perversos, los pies que corren a hacer lo malo, ¹⁹ el falso testigo que esparce mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos.

Los malvados son los que engañan, actúan con violencia, hacen el mal y terminan en la muerte y la destrucción.

Proverbios 4:14-17 No sigas la senda de los perversos ni vayas por el camino de los malvados. ¹⁵ ¡Evita ese camino! ¡No pases por él! ¡Aléjate de allí, y sigue de largo! ¹⁶ Los malvados no duermen si no hacen lo malo; pierden el sueño si no hacen que alguien caiga. ¹⁷ Su pan es la maldad; su vino, la violencia.

Proverbios 9:7 »El que corrige al burlón se gana que lo insulten; el que reprende al malvado se gana su desprecio.

> Aléjate de los malvados.

1 Corintios 15:33 No se dejen engañar: «Las malas compañías corrompen las buenas costumbres».

2. ¿Quién es el necio?

Proverbios 1:7 El temor del Señor es el principio del conocimiento; los necios desprecian la sabiduría y la disciplina.

Proverbios 28:26 Necio es el que confía en sí mismo; el que actúa con sabiduría se pone a salvo.

Proverbios 18:2, 6-7 Al necio no le complace el discernimiento; tan solo hace alarde de su propia opinión... Los labios del necio son causa de contienda; su boca incita a la riña. ⁷ La boca del necio es su perdición; sus labios son para él una trampa mortal.

El necio odia la sabiduría, confía demasiado en sí mismo, reacciona con ira y habla todo el tiempo.

Proverbios 13:20 El que con sabios anda, sabio se vuelve; el que con necios se junta, saldrá mal parado.

Proverbios 23:9 A oídos del necio jamás dirijas palabra, pues se burlará de tus sabios consejos.

Proverbios 27:22 Aunque al necio lo muelas y lo remuelas, y lo machaques como al grano, no le quitarás la necedad.

Proverbios 29:9 Cuando el sabio entabla pleito contra un necio, aunque se enoje o se ría, nada arreglará.

Proverbios 26:4-5 No respondas al necio según su necedad, o tú mismo pasarás por necio.
⁵Respóndele al necio como se merece, para que no se tenga por sabio.

> Mantente alerta con los necios.

3. ¿Quién es el enemigo?

Los que viven en oposición a Dios y al pueblo de Dios.

Proverbios 24:17-18 No te alegres cuando caiga tu enemigo, ni se regocije tu corazón ante su desgracia, ¹⁸ no sea que el Señor lo vea y no lo apruebe, y aparte de él su enojo.

Proverbios 25:21-22 Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. ²² Actuando así, harás que se avergüence de su conducta, y el Señor te lo recompensará.

> Sé bondadoso con tus enemigos.

Lucas 6:41-42 » ¿Por qué te fijas en la astilla que tiene tu hermano en el ojo y no le das importancia a la viga que tienes en el tuyo? ⁴² ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Hermano, déjame sacarte la astilla del ojo”, cuando tú mismo no te das cuenta de la viga en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás con claridad para sacar la astilla del ojo de tu hermano.

No veremos a los demás con claridad si nos fijamos en sus tendencias (Fluctuaciones).

No veremos a los demás con claridad hasta que nos veamos a nosotros mismos con claridad.

Lucas 18:9-14 A algunos que, confiando en sí mismos, se creían justos y que despreciaban a los demás, Jesús les contó esta parábola: ¹⁰ «Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo, y el otro, recaudador de impuestos. ¹¹ El fariseo se puso a orar consigo mismo: “Oh Dios, te doy gracias porque no soy como otros hombres —ladrones, malhechores, adúlteros— ni mucho menos como ese recaudador de impuestos. ¹² Ayuno dos veces a la semana y doy la décima parte de todo lo que recibo”. ¹³ En cambio, el recaudador de impuestos, que se había quedado a cierta distancia, ni siquiera se atrevía a alzar la vista al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: “¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!” ¹⁴ »Les digo que este, y no aquel, volvió a su casa justificado ante Dios. Pues todo el que a sí mismo se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

Salmo 139:23-24 Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. ²⁴ Fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno.